



# DOCTRINA EDUCATIVA IDEARIO DEL COLEGIO CLARETIANO

El presente Documento nace como legítima concreción de la misión apostólica del Colegio Claretiano de Trujillo, en el uso de su derecho a proponer los conceptos doctrinales que orientan y sostienen su servicio educativo dentro de la misión evangelizadora de la Iglesia.

Copyright ©Colegio Claretiano de Trujillo  
[www.starclar.edu.pe](http://www.starclar.edu.pe)

# DOCTRINA EDUCATIVA DEL COLEGIO CLARETIANO DE TRUJILLO

## PRELIMINAR

1. El presente Documento nace como legítima concreción de la misión apostólica del Colegio Claretiano de Trujillo, en el uso de su derecho a proponer los conceptos doctrinales que orientan y sostienen su servicio educativo dentro de la misión evangelizadora de la Iglesia.
2. Como escuela católica se enraíza en un patrimonio de sabiduría pedagógica eclesial y claretiana, que permite reafirmar el valor de la educación como fuerza capaz de ayudar a la maduración de la persona, acercarla a la fe y responder a los retos de una sociedad compleja como la actual<sup>1</sup>.
3. El Colegio Claretiano de Trujillo pretende ofrecer a la sociedad una propuesta propia que responde a su proyecto evangelizador, goza de autonomía entre las otras propuestas educativas, y está en comunión con los Centros de la Iglesia católica, evaluando permanentemente su misión, a fin de tomar decisiones sobre qué cosa se puede y debe hacer, para que las esperanzas puestas por la Iglesia en la misión educativa de los colegios y compartidas por numerosas familias y alumnos, encuentren respuestas cada vez más eficaces<sup>2</sup>.
4. El Colegio Claretiano, como centro de educación cristiana, tiene una finalidad de interés general para la sociedad, y su propósito evangelizador se expresa en el Ideario del Colegio Claretiano y en la oración de San Antonio María Claret: “Señor, que te conozca y te haga conocer, que te ame y te haga amar, que te sirva y te haga servir, que te alabe y te haga alabar, por todas las criaturas”, que ilumina su Proyecto Educativo.

## TITULO I

### EVANGELIZAR EN LA EDUCACIÓN

5. Corresponde a la Iglesia el deber de educar, no sólo porque debe ser reconocida como sociedad humana capaz de educar, sino, sobre todo, porque tiene el deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación, de comunicar a los creyentes la vida de Cristo y de ayudarles con atención constante para que puedan lograr la plenitud de esta vida. La Iglesia, como Madre, está obligada a dar a sus hijos una educación que llene su vida del espíritu de Cristo y, al mismo tiempo, ayuda a todos los pueblos a

---

<sup>1</sup>cf Sagrada Congregación para la Educación Católica. “Las personas consagradas y su misión en la escuela”. Reflexiones y orientaciones. 30

<sup>2</sup> Sagrada Congregación para la Educación Católica, Dimensión Religiosa de la Educación en la Escuela Católica, 2

promover la perfección cabal de la persona humana, incluso para el bien de la sociedad terrestre y para configurar más humanamente la edificación del mundo.<sup>3</sup>

6. La Familia Claretiana, participa del deber de la Iglesia de educar, porque somos hombres y mujeres a los que Dios convoca en comunidad apostólica y la Iglesia envía para anunciar el evangelio a nuestro mundo, como continuadores del espíritu de San Antonio M<sup>a</sup> Claret. Por ello, en el Colegio Claretiano de Trujillo realizamos la misión claretiana asumiendo como tarea la de garantizar una formación según el modelo de evangelización que nuestro fundador propuso.

## CAPÍTULO I

### EVANGELIZACIÓN DE LA CULTURA

6. Anunciamos la Buena Noticia de Jesús insertos en nuestro contexto cultural de misión y situados en la complejidad de nuestros hechos diferenciales, en el campo específico de la educación, en el cual las funciones se han ampliado, llegando a ser más complejas y especializadas. Las ciencias de la educación, anteriormente centradas en el estudio del niño y en la preparación del maestro, han sido impulsadas a abrirse a las diversas etapas de la vida, a los diferentes ambientes y situaciones más allá del colegio. Nuevas necesidades han dado fuerza a la exigencia de nuevos contenidos, de nuevas competencias y de nuevas figuras educativas, además de las tradicionales. Así educar, hacer comunidad educativa cristiana en el contexto actual resulta especialmente difícil.<sup>4</sup>
7. Frente a este panorama, el Colegio Claretiano de Trujillo, se siente llamado a una renovación valiente, a una actualización creativa. La herencia valiosa de una experiencia en este campo misionero, heredado de nuestros grandes formadores: sacerdotes y laicos en el Seminario de San Carlos y San Marcelo y en Colegio Claretiano reflejan la propia vitalidad sobre todo por la capacidad para adecuarse sabiamente. No se trata de simple adaptación, sino de impulso misionero, que es el deber fundamental de la evangelización, del ir allí donde el hombre está para que acoja el don de la salvación.<sup>5</sup>
8. Pero, frente a la herencia de nuestros misioneros claretianos y educadores que han dejado su huella en la educación trujillana, coincidimos plenamente con SS. Benedicto XVI, cuando nos dice que “a diferencia de lo que sucede en el campo técnico o económico, donde los progresos actuales pueden sumarse a los del pasado,

---

<sup>3</sup> Cf. Concilio Vaticano II, Declaración sobre la educación cristiana de la juventud, *Gravissimum Educationis*, 4 (GE)

<sup>4</sup> Cf. Sagrada Congregación para la Educación Católica, *La Escuela Católica en los Umbrales del Tercer Milenio*, 2

<sup>5</sup> Cf. *Idem* 3

en el ámbito de la formación y del crecimiento moral de las personas no existe esa misma posibilidad de acumulación, porque la libertad del hombre siempre es nueva y, por tanto, cada persona y cada generación debe tomar de nuevo, personalmente, sus decisiones. Ni siquiera los valores más grandes del pasado pueden heredarse simplemente; tienen que ser asumidos y renovados a través de una opción personal, a menudo costosa”.<sup>6</sup>

9. Creemos que la fe en Jesucristo, como llamada y respuesta personal, llena de sentido todas las dimensiones de la formación integral, ordenándolas y llevándolas a plenitud. Así pues, Jesucristo, la Virgen María y los grandes testimonios creyentes de la historia -en especial nuestros fundadores- junto con la Biblia y la doctrina de la Iglesia, son para nosotros fuentes de inspiración e instrumentos imprescindibles para interpretar críticamente la realidad y comprometernos en su transformación, siempre en un clima de pluralidad y tolerancia.

## CAPÍTULO II

### PRIORIDADES EVANGELIZADORAS

10. El Colegio Claretiano asume los retos que la Iglesia y la sociedad, desde su propio análisis de la realidad, plantea la necesidad de una educación que responda a los cambios que nos llegan a todas partes, pero no del mismo modo ni con el mismo ritmo. En todo caso, nos estudiar «in situ» el comportamiento religioso de nuestros niños y jóvenes, para conocer qué piensan, cómo viven, cómo reaccionan frente a los cambios muchas veces profundos, que rechazan la cultura y las costumbres propias. Más aun conociendo que para los medios de no existen fronteras<sup>7</sup>.

## TÍTULO II

### LA EDUCACIÓN EN LA FE

11. La Misión Educativa Claretiana, por su parte, como lo expresa la Iglesia, no puede renunciar a la libertad de proclamar el mensaje evangélico y exponer los valores de la educación cristiana. Es su derecho y su deber. Debería quedar claro a todos que exponer o proponer no equivale a imponer. El imponer, en efecto, supone violencia moral, que el mismo mensaje evangélico y la disciplina de la Iglesia rechazan resueltamente”.<sup>8</sup>
12. La educación en la fe ha de configurarse desde:

---

<sup>6</sup> SS. Benedicto XVI Mensaje “Tarea Urgente de la Educación”

<sup>7</sup> cf Sagrada Congregación para la Educación Católica, Dimensión Religiosa de la Educación en la Escuela Católica, 9

<sup>8</sup> Idem 5

- El cultivo de aquellos valores y actitudes que forman parte de su visión el ser humano y del mundo.
- La profunda interrelación fe-cultura.
- La experiencia de Dios.
- La referencia a la persona de Jesucristo,
- Las manifestaciones explícitas de fe.
- La orientación vocacional y el compromiso efectivo en la humanización. del mundo según el proyecto de Dios.

## CAPÍTULO I

### EDUCACIÓN EN VALORES, EDUCACIÓN INTEGRAL

13. Educamos en sintonía con el Humanismo Cristiano y la Declaración de los Derechos Humanos, siempre con el objetivo de lograr la formación integral de nuestros alumnos.
14. El Evangelio, núcleo inspirador del sistema de valores que quiere vivir el Colegio Claretiano, conforma un estilo de vida y, por lo tanto, implica de lleno a todas las dimensiones del ser humano; de esta forma, optamos por un modo de educar en la fe que abarca todos los aspectos de la vida, pues la verdadera educación propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y a su convivencia y servicio de la sociedad, de la que es miembro y de cuyas responsabilidades deberá tomar parte una vez llegado a la madurez.<sup>9</sup>
15. La pedagogía actual como la del pasado, da mucha importancia al ambiente educativo. Este es el conjunto de elementos coexistentes y cooperantes capaces de ofrecer condiciones favorables al proceso formativo. Todo proceso educativo se desarrolla en ciertas condiciones de espacio y tiempo, en presencia de personas que actúan y se influyen recíprocamente, siguiendo un programa racionalmente ordenado y aceptado libremente. Por tanto, personas, espacios, tiempo, relaciones, enseñanza, estudio y actividades diversas son elementos que hemos que considerar en una visión orgánica del ambiente educativo en los Proyectos Educativos de nuestro colegio.<sup>10</sup>
16. Si bien la Iglesia recuerda que es el Estado quien debe procurar que a todos los ciudadanos sea accesible la conveniente participación en la cultura y que se preparen debidamente para el cumplimiento de sus obligaciones y derechos civiles, así como proteger el derecho de los niños a una educación escolar conveniente, evaluando la capacidad e idoneidad de los maestros y la eficacia de los estudios; el Colegio Claretiano de Trujillo colabora en con esa obligación estatal, formando ciudadanos

---

<sup>9</sup> GE, 1

<sup>10</sup> Cf Sagrada Congregación para la Educación Católica, La Escuela Católica en los Umbrales del Tercer Milenio, 24

solidarios y preocupados por mejorar las condiciones de vida de los más necesitados, conscientes de su corresponsabilidad social y el respeto a la creación.<sup>11</sup>

## CAPÍTULO II

### LA ATENCIÓN A LA FAMILIA

17. La familia es agente de evangelización y su estilo y testimonio son el ámbito primordial de educación de la persona: es en ella donde el ser humano va elaborando su percepción del mundo, su imagen personal y su fe, y el Concilio Vaticano II sabiamente declara: que “este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Es, pues, obligación de los padres formar un ambiente familiar animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos. La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, de las que todas las sociedades necesitan. Sobre todo, en la familia cristiana, enriquecida con la gracia del sacramento y los deberes del matrimonio, es necesario que los hijos aprendan desde sus primeros años a conocer la fe recibida en el bautismo. En ella sienten la primera experiencia de una sana sociedad humana y de la Iglesia. Por medio de la familia, por fin, se introducen fácilmente en la sociedad civil y en el Pueblo de Dios. Consideren, pues, atentamente los padres la importancia que tiene la familia verdaderamente cristiana para la vida y el progreso del Pueblo de Dios”.<sup>12</sup>
18. El Colegio Claretiano busca crecer en la relación familia—escuela. La intensificación de esta relación ha de estar caracterizada por la comunicación, la confianza, la colaboración, la comprensión y el conocimiento mutuo, a fin de brindar a sus hijos orientaciones eficaces necesarias para resolver los problemas del momento y prepararlos para cooperar en los desafíos del futuro. La Iglesia nos pide que antes de dar conocimientos teóricos, seamos los adultos ejemplo con el propio comportamiento, y por ello, los padres de familia cristianos deben tener conciencia de que ese ejemplo constituye la aportación más válida a la educación de sus hijos. Éstos, a su vez, podrán adquirir la certeza de que el ideal cristiano es una realidad vivida en el seno de la propia familia. La apertura y la colaboración de los padres con los educadores claretianos debemos ser corresponsables de la formación de nuestros estudiantes, para que alcancen su madurez integral.<sup>13</sup>

## TÍTULO III

### LA MISIÓN CLARETIANA COMPARTIDA

## CAPÍTULO I

---

<sup>11</sup> GE 6

<sup>12</sup> GE 3

<sup>13</sup> Cf Sagrada Congregación para la Educación, Orientaciones Educativas Sobre el Amor Humano, 50 y 51.

## **LA PREPARACIÓN DE LOS AGENTES EVANGELIZADORES**

19. La vocación para el apostolado de la educación requiere dotes especiales de alma y de corazón, una preparación diligentísima y una facilidad constante para renovarse y adaptarse<sup>14</sup>, El Colegio Claretiano vela con especial cuidado por las personas que llevan adelante la misión evangelizadora en la educación, cuidando la selección de los agentes, su formación inicial y permanente, y el establecimiento de cauces efectivos para que desarrollen la misión evangelizadora de la Iglesia con empeño y generosidad.
20. La familia y el Colegio trabajamos en una misión compartida por el desarrollo de nuestros estudiantes y de cada una de las dimensiones que comportan su formación integral (individual, social y trascendente) según los valores y el espíritu del Evangelio. Familias y educadores asumimos responsablemente nuestro compromiso propio, que responde a una vocación clara y definida, por el mañana que sus hijos y nuestros educandos construirán. Sabemos que la relación que establecemos con cada uno de ellos es pilar fundamental en su educación.
21. Tanto la pedagogía actual como la del pasado, da mucha importancia al ambiente educativo. Este es el conjunto de elementos coexistentes y cooperantes capaces de ofrecer condiciones favorables al proceso formativo. Todo proceso educativo se desarrolla en ciertas condiciones de espacio y tiempo, en presencia de personas que actúan y se influyen recíprocamente, siguiendo un programa racionalmente ordenado y aceptado libremente. Por tanto, las personas, espacios, tiempo, relaciones interpersonales, enseñanza, estudio y actividades diversas que se desarrollan en el colegio, son elementos que hemos que considerar en una visión orgánica del ambiente educativo que permita una eficiente y eficaz formación de nuestros estudiantes.<sup>15</sup>

## **CAPÍTULO II**

### **IDENTIDAD DEL EDUCADOR CLARETIANO**

22. Siguiendo la orientación de la Sagrada Congregación para la Educación Católica, nuestros educadores claretianos, como personas y como comunidad, son los primeros responsables en crear el peculiar estilo cristiano en nuestro colegio. La dimensión religiosa de nuestros colegios se manifiesta a través de la expresión cristiana de valores como la palabra, los signos sacramentales, los comportamientos, la misma presencia serena y acogedora acompañada de amistosa disponibilidad. Por este testimonio diario nuestros estudiantes y padres de familia comprenderán «qué» tiene de específico el ambiente al que está confiada su formación. “Si así no fuera, poco o nada quedaría de una escuela católica”.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup>Cf GE 5

<sup>15</sup> Cf Sagrada Congregación para la Educación Católica, La Escuela Católica en los Umbrales del Tercer Milenio, 24

<sup>16</sup> (cf Sagrada Congregación para la Educación Católica, Dimensión Religiosa de la Educación en la Escuela Católica 26)

23. Todo educador claretiano vive la misión evangelizadora en el Colegio Claretiano como realización práctica de su vocación cristiana. En la tarea que desempeña, hace de la cultura su servicio a la evangelización y desde su competencia profesional, trabaja a favor de un mayor compromiso por el desarrollo integral de los alumnos. Unido a los demás miembros de la Comunidad Educativa, participa activamente en su dinamización y, desde el testimonio de su vida y su palabra, anima a todos (familias, compañeros, estudiantes, ex alumnos, etc.) a trabajar con mayor empeño por la calidad y la coherencia con los fines que el Colegio persigue.

### CAPÍTULO III

#### COMPROMETIDOS EN LA MISIÓN Y GESTIÓN DEL COLEGIO

24. Cada uno de nosotros, religiosos y laicos, según nuestra propia vocación s y cualidades, aportamos a la Comunidad Educativa Claretiana lo mejor de nosotros mismos para hacer de ésta una realidad rica en diversidad y matices. Esto implica que debemos perseverar generosamente en nuestro empeño y a que nuestro centro educativo se distinga en la formación de nuestros estudiantes en el espíritu de Cristo, en el arte pedagógico y en el estudio de la ciencia, con el carisma claretiano, de forma que no sólo promovamos la renovación interna de la Iglesia, sino que sirvamos y acrecentemos la benéfica presencia educativa de la Iglesia en el mundo de hoy, sobre todo en el intelectual.<sup>17</sup>
25. La realización de una verdadera comunidad educativa claretiana, construida sobre la base de valores de proyectos compartidos, representa para nuestro colegio una ardua tarea a realizar. La elaboración del Proyecto Educativo compartido se convierte en un llamamiento imprescindible que ha de impulsarnos a definirnos como lugar de experiencia eclesial. La fuerza conectiva y las nuestras potencialidades relacionales derivan de un cuadro de valores y de una *comunión de vida* arraigada en la misma pertenencia a Cristo y en el reconocimiento de los valores evangélicos, asumidos como normas educativas e impulso motivacional y, como meta final del recorrido formativo escolar. Ciertamente, el grado de participación podrá ser diferente en razón de las funciones y de la propia historia personal, pero ello exige de todos los educadores claretianos la disponibilidad a un empeño de formación y autoformación permanente, de acuerdo a una opción de valores culturales y vitales, que es necesario hacer presentes en la comunidad educativa.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> cf. GE Conclusión

<sup>18</sup> cf La Escuela Católica, 32

26. La colaboración de laicos y religiosos en la misión educativa se considera muy importante y enriquecedor por el trabajo en equipo y como complementarios<sup>19</sup> en la misma misión educativa. En ella, se encuentran la opción de los fieles laicos de vivir el trabajo educativo “como una vocación personal en la Iglesia y no sólo como el ejercicio de una profesión”<sup>20</sup> y la elección de las personas consagradas, en cuanto llamadas “a vivir los consejos evangélicos y a llevar el humanismo de las bienaventuranzas al campo de la educación y la escuela”.<sup>21</sup>
27. La misión del colegio nos hace corresponsables, tanto a los religiosos, como a los laicos, con la orientación que pretende este documento, el ayudar a los padres de familia en el cumplimiento de su deber, y en nombre de la comunidad humana, desempeñemos la función de educar en el Colegio Claretiano.<sup>22</sup>
28. En todas las dimensiones que el Colegio Claretiano atiende, la corresponsabilidad nos apremia a compartir de forma transparente recursos y decisiones, y a discernir los procesos convenientes para la consecución de los fines y objetivos de nuestro Ideario. De esta manera realizamos nuestra vocación, construimos el Reino de Dios y vivimos la comunión eclesial en el día a día de nuestra misión educativa con el carisma de San Antonio María Claret.

## CAPÍTULO IV

### PEDAGOGÍA DE LA MISIÓN COMPARTIDA

29. La Misión Compartida se dinamiza con la colaboración positiva de todo el personal que trabaja en Colegio Claretiano, agregando la participación y apoyo de los padres de familia y ex alumnos, integrando lo positivo y superando lo que nos limita.
30. La pedagogía actual como la del pasado, da mucha importancia al ambiente educativo, por lo que el clima institucional debe de ser el más óptimo, de tal manera que el correcto uso de la libertad conlleve a la convivencia pacífica y a sentirnos corresponsables del éxito de nuestra misión ordenada y aceptada libremente, cumpliendo nuestro Reglamento General Interno y trabajando por lograr la concreción de nuestro Ideario.<sup>23</sup>
31. La comunidad educativa claretiana, en razón de su identidad y su raíz eclesial, debe aspirar a constituirse en comunidad cristiana, o sea, comunidad de fe, capaz de crear relaciones de comunión, educativas por sí mismas, cada vez más profundas. Y es, precisamente, la presencia y la vida de una comunidad educativa en la que todos los miembros seamos partícipes de una comunión fraterna, nutrida por la relación vital con Cristo y con la Iglesia, lo que hará de nuestros colegios claretianos un ámbito propicio para una experiencia auténticamente eclesial.<sup>24</sup>

---

<sup>19</sup> Cf Vita Consacrata 1-12

<sup>20</sup> Sagrada Congregación para la Educación Católica, El Laico Testigo de la Fe, 37

<sup>21</sup> VC, 96 y Cf Sagrada Congregación para la Educación Católica, Educar Juntos en la Escuela Católica, 5-6.

<sup>22</sup> Cf GE 5

<sup>23</sup> Cf Sagrada Congregación para la Educación Católica, La Escuela Católica en los Umbrales del Tercer Milenio, 24

<sup>24</sup> Cf. Sagrada Congregación para la Educación Católica, Educar Juntos en la Escuela Católica, 14.

32. Esta Misión supone una red de relaciones personales de calidad entre los miembros de la Comunidad Educativa y, al mismo tiempo, implica dar respuestas juntos, a las nuevas necesidades de la educación. Necesitamos una continua formación que potencie y desarrolle nuestras capacidades de educadores, una disponibilidad al aprendizaje y al desarrollo de los conocimientos, a la renovación y a la puesta al día de las metodologías, pero también a la formación espiritual, religiosa y a la misión compartida.<sup>25</sup>

## **CAPÍTULO V**

### **MISIÓN EDUCATIVA COMPARTIDA CON LAS FAMILIAS**

33. La sociedad y la Iglesia han encontrado y encuentran en los colegios cristianos un medio de calidad para la formación de los nuevos ciudadanos y cristianos. Conscientes de esta responsabilidad y siendo fieles al modelo de persona y sociedad que el Evangelio ofrece, Colegio Claretiano de Trujillo, asume la misión educativa como una tarea común entre las familias y los educadores claretianos con el fin de construir una nueva sociedad más justa y pacífica, más coherente con el proyecto de Jesús de Nazaret.
34. Es interés explícito de nuestro colegio compartir la tarea formativa de las nuevas generaciones con las familias, para que el Colegio sea un elemento operativo y transformador en la educación concreta de cada alumno; y de esta manera ser conscientes de “cómo, en la educación, es decisivo el sentido de responsabilidad: responsabilidad de los educadores (padres de familia y profesores), pero también, y en la medida en que crece en edad, responsabilidad del hijo, del alumno, del joven que entra en el mundo del trabajo. Es responsable quien sabe responder a sí mismo y a los demás. Además, quien cree trata de responder ante todo a Dios, que lo ha amado primero.”<sup>26</sup>

## **TÍTULO IV**

### **OPCIÓN POR EL ESTILO EDUCATIVO CLARETIANO**

35. La familia elige el modelo de educación para sus hijos, conoce el Ideario del Colegio Claretiano, opta por él como principio rector de las diferentes actividades, iniciativas y criterios en la formación de los alumnos, y forma parte activa tanto en los órganos de participación como en otra serie de iniciativas en el ámbito colegial.

## **CAPÍTULO I**

---

<sup>25</sup> Cf. Educar Juntos en la Escuela Católica, 20

<sup>26</sup> Cf. Mensaje SS Benedicto XVI, “La Tarea Urgente de la Educación”

## FORMACIÓN PARA LA VIDA

36. Toda la sociedad -y la educación en especial- se ve urgida a dar respuestas adecuadas a las necesidades actuales. La formación permanente es una herramienta necesaria para dar veracidad, actualidad y calidad a nuestra misión evangelizadora en los retos que plantean los cambios culturales, sociológicos, económicos, tecnológicos, etc.
37. Participamos de la necesidad descrita en el punto anterior y vemos como responsabilidad propia la mejora continua tanto en técnicas y medios, como en actitudes y estrategias para educar a las nuevas generaciones según lo que el Ideario Claretiano pretende. La Iglesia nos pide asociar a todos los que participan en distinto grado, en la formación de nuestros alumnos, bien sea de manera eminente en cargos directivos, bien como consejeros, tutores o coordinadores, completando el trabajo educativo del profesor, bien en puestos administrativos y en otros servicios<sup>27</sup>, por lo que aquí estamos dispuestos siempre a actualizarnos y abiertos a compartir las experiencias educativas.

## CAPÍTULO II

### METODOLOGÍA Y PEDAGOGÍA CLARETIANAS

38. La formación integral que se pretende como meta del proceso educativo, habida cuenta de los valores que queremos inculcar en los educandos, viene marcada por las siguientes notas características:

**A. Comunitariedad de la educación**

La labor educativa es tarea de todos los agentes de la comunidad colegial. Por ello, y dada su importancia, cuidamos la red de relaciones entre los distintos miembros.

**B. Protagonismo de cada educando.**

El educando es el principal protagonista y artífice de su propia educación. Por ello, llevamos adelante una metodología que fomenta la iniciativa, el espíritu crítico, la creatividad y la actividad del alumno al tiempo que promueve su propia motivación y su interés.

**C. Educación personalizada**

La educación implica adaptación al alumno, a su ritmo y peculiaridades personales y, simultáneamente, por parte del alumno se pide un esfuerzo por hacer su propia síntesis de ideas, valores y vida. Con una relación cercana y sencilla potenciamos las cualidades personales de cada uno. Cultivamos la metodología activa, la acción tutorial y el acompañamiento personal. El Colegio en todas sus actividades pretende suscitar, despertar y hacer crecer la dimensión vocacional de los alumnos, de modo que vayan descubriendo su lugar en el mundo y opten en consecuencia.

**D. Educación en la Fe.**

---

<sup>27</sup> Cf. Sagrada Congregación para la Educación, *El Laico Testigo de la Fe en la Escuela católica*, 15

Los valores del Reino y la fe personal en Jesucristo se van educando en el clima colegial y en una serie de iniciativas propias del colegio claretiano.

**E. Educación académica de calidad.**

Cuidamos con esmero la calidad de los contenidos que se imparten en cada etapa educativa y potenciamos un clima donde el gusto por el saber se manifieste en una sólida base académica.

**F. Educación inculturada.**

Insertos en el contexto sociocultural del Centro, promovemos la propia cultura, lengua, costumbres y valores, mantenemos una actitud acogedora y un proceder incluyente y abierto a las demás culturas y pueblos; hacemos crecer toda semilla de Evangelio que cada cultura posee.

**G. Educación transformadora de la realidad**

A partir de la lectura y análisis de la realidad, el Colegio prepara al futuro ciudadano para su inserción activa y comprometida en la construcción de una sociedad más justa. Promueve el trabajo en equipo en sus diversas formas, favorece la implicación en la vida del Centro y su entorno, y anima a trabajar en el tiempo libre y del deporte para la relación amistosa, la convivencia, la formación social y personal.

El buen gusto y las buenas formas en el trato a las personas, la corrección en el lenguaje, el orden y el cuidado de las cosas.

**H. Educación actualizada.**

Las iniciativas innovadoras en la educación requieren la formación permanente de los educadores, un esfuerzo creativo para capacitar a los alumnos a afrontar los retos del futuro y una evaluación continua de la pedagogía utilizada.

**I. Educación más allá del horario lectivo.**

El Colegio Claretiano supera los márgenes impuestos por el horario lectivo, junto con las actividades propias del currículo académico y las que el Proyecto de Pastoral marca, también cultiva los valores propuestos en este Ideario por medio de otras actividades extraescolares y con talleres extracurriculares.

**J. Educación que evalúa y hace mejorar.**

La evaluación en la educación, entendida como proceso continuo que verifica el rendimiento de la Comunidad Educativa Claretiana, es un estímulo y una orientación constante en la mejora de la labor educadora: corrige, refuerza y genera recursos para optimizar la calidad.

La Evaluación tiene por objetivo la toma de conciencia real del esfuerzo y desarrollo de sus habilidades para conseguir un objetivo formativo a alcanzar

**K. Para que el niño y el joven sea felices.**

Una manera de educar que, desde el interés y motivación constantes, consigue que el alumno sea feliz en cada momento de su vida escolar.

## CONCLUSIÓN



Este documento se ha elaborado para que todos los miembros de la Comunidad Educativa Claretiana de Trujillo conozcamos los fundamentos de la educación católica y los lineamientos del Ideario Claretiano, para que conociéndolos busquemos por todos los medios posibles brindar y ser un auténtico servicio eclesial de evangelización para construir la Civilización del Amor e interiorizar y vivir nuestro lema:

**“SER CLARETIANO ES SER MEJOR”**

Trujillo, 06 de Enero del 2009  
Fiesta de Epifanía del Señor